

IN MEMORIAM NESTOR CARLOS KIRCHNER

La mañana del 27 de octubre de 2010 los argentinos despertamos con la noticia de la muerte del ex presidente Dr. Néstor Carlos Kirchner, ocurrida en El Calafate, provincia de Santa Cruz.

Este suceso repentino habría de provocar una singular ola de tristeza y consternación a lo largo y ancho de todo el país que se tradujo en un sinnúmero de muestras de agradecimiento y de apoyo.

Agradecimiento a la figura y al trabajo de un hombre profundamente político, proveniente de los confines de la patria, frontal, de fuertes convicciones, gustos sencillos y poco respetuoso del protocolo.

Y apoyo, en este momento de profunda congoja, a la presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner, primero como mujer, esposa y madre; pero también como máxima responsable política del país.

La comunidad internacional también hizo manifiesto su reconocimiento al Dr. Néstor Kirchner.

Los presidentes de Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay, Venezuela, Ecuador, Bolivia y Colombia, con su presencia, brindaron un marco excepcional al funeral del ex presidente Kirchner.

Asimismo, tanto la Organización de los Estados Americanos como la Asamblea General de las Naciones Unidas brindaron sendos homenajes al Dr. Kirchner por su destacada labor al frente de la secretaría general de la Unión de Naciones Sudamericanas –UNASUR- y por su contribución a la defensa de la democracia y la paz en la región.

El Dr. Néstor Kirchner asumió la Presidencia de la Nación Argentina el 25 de mayo de 2003 con apenas un 22% de los votos. En un país en el que sus habitantes

emergían de la crisis de fines de 2001 con un gran resentimiento y desconfianza hacia la política y los políticos, la reconstrucción de la autoridad presidencial y la confianza en el Estado representaba un enorme desafío.

Sin embargo, poco a poco, desde la Presidencia de la Nación, supo ir construyendo el camino de la recuperación.

Néstor Kirchner advirtió tempranamente que tras su llegada a la presidencia era indispensable que se erigiera un nuevo paradigma, donde la política recuperara su natural preeminencia.

Para la historia quedarán sus obras, como por ejemplo, la exitosa y más importante renegociación de deuda externa soberana y la supresión del vínculo dependiente con el FMI; los años de mayor crecimiento económico ininterrumpidos que se recuerden en un inédito contexto superavitario tanto en materia fiscal como comercial; una política cambiaria competitiva; la sanción de la ley de incremento de la inversión en educación y la de educación nacional; el renovado impulso a la investigación en ciencia y tecnología, la reducción de los índices de mortalidad infantil, de desempleo, de pobreza e indigencia; la recuperación del turismo, la industria y la actividad agro-ganadera; el afianzamiento de las relaciones con nuestros vecinos latinoamericanos; la recomposición de la Corte Suprema de Justicia y la recuperación de la otrora olvidada bandera de los derechos humanos mediante la derogación de las leyes de punto final y obediencia debida; el fortalecimiento del Estado puesto nuevamente al servicio de los intereses nacionales, y la obra pública como mecanismo dinamizante de las economías regionales; entre muchas otras obras de similar importancia.

Más allá de lo actuado, luego de lo vivido en los días posteriores a su muerte, nos queda la convicción de que en la memoria emocional de millones de argentinos, quedará el recuerdo indeleble de un presidente que quiso reorientar al país hacia el objetivo de edificar una sociedad en la que vivir dignamente vuelva a ser un derecho de todos y no un privilegio para unos pocos.

Por todo ello, como administradores gubernamentales que somos, nos hacemos partícipes de las intensas muestras de respeto y reconocimiento que ha suscitado la muerte del ex Presidente de la Nación, Dr. Néstor Carlos Kirchner, y a modo de homenaje, redoblamos nuestro compromiso con la construcción de un Estado inteligente y sensible, al servicio de la comunidad.

COMISIÓN DIRECTIVA DE LA AAG